

El espacio de la imaginación

Ian McEwan (2022). *El espacio de la imaginación. El ensayo de George Orwell En el vientre de la ballena*. Barcelona, Anagrama. Trad. Damià Alou. 72 páginas. ISBN 978-84-339-1663-1



El espacio de la imaginación es el elocuente título de una conferencia y un breve ensayo del escritor Ian McEwan que podría haberse ocupado de la arquitectura (de los espacios en los que la imaginación se transforma en proyecto, donde la idea adquiere forma al materializarse en líneas); de la escultura o de otras artes que se afanan en imaginar espacios y en concebir lugares (una parte de la literatura, alguna pintura), o en construirlos (la música, la escenografía). Pero el opúsculo no aborda esta casuística: se ocupa, en esencia, de la espaciosidad de la política. Es decir, de la cultura, de la sociedad, de la guerra, de lo ordinario y la catástrofe climática.

En *El espacio de la imaginación* no hay cetáceos (las ballenas que comparecen son metafóricas). No es protagonista el espacio sino los escritores, los sucesos triviales, las chaquetas de pana con «rastros de grasa de ballena adheridos a la solapa» y las crisis ecosistémicas. El ensayo comienza el día que Orwell va a iniciar su viaje a la Guerra Civil española y recibe la visita de

Henry Miller, y concluye en la actualidad, denunciando la extinción de miles de especies de ranas.

En medio, habla de autores incapacitados para escribir una novela porque no pueden «dejar de pensar políticamente» (p. 21) y de «cosas sólidas que resistían a la abstracción» (p. 24), y recuerda a un condenado a muerte que cuando se dirigía al patíbulo, para no ensuciarse los pies, rodeó un charco que encontró en su camino.

En *El espacio de la imaginación* proliferan los interrogantes. El ensayista se pregunta acerca de si para escribir (para crear) hay que permanecer dentro (a resguardo, protegido de la realidad), o fuera (a la intemperie, expuesto a las hostilidades), del vientre maternal de la ballena mitológica, ya despojada de su simbología maléfica, una vez convertida en arquitectura elemental. «¿El interior es ahora el exterior? ¿Ya no existe un lugar donde la imaginación pueda retirarse a dictar sus propias reglas

y crear nuevas formas de belleza, de intuición y agitación?» (p. 62) se pregunta consecutivamente, antes de ponerle fin a sus dudas y al hilo trenzado de sus especulaciones.

Impreso en un formato 174 x 106 mm, *El espacio de la imaginación* no reivindica la biodiversidad sino la absoluta libertad del creador para elegir un lugar: para decidir si estar dentro o fuera, en el interior o en el exterior de la ficción.

José J. Parra-Bañón
Universidad de Sevilla
<http://orcid.org/0000-0002-2147-0306>